T/55344-18

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

BASTA INTENTARLO.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey.	Tello.	Doña Blanca.	
Leonardo.	Ines.	Doña Emira.	
El Conde.	Otro.	Clara.	

JORNADA PRIMERA.

Salen Tello y Clara.

Clar. En efecto, ¿no quedan
doña Blanca en el coche,
y su esposo en su aposento,
y ansi malo de la gota,
se volverán, aunque hacen
alto en el monte, a su casa.
Tel. Tengo (Clara) el primor
de ser criado de Acuña,
con cuyo casamiento
los dos hemos de ser ricos,
que hipotecas y mayorías
de los Vilades y Orenes,
con nuestra amistad tenemos.
Ya doña Emira por prima
de doña Blanca en efecto
no habías de visitarla,
que tanta virtud contiene
y aunque de todos es querida,
espero que se dispongan

Clar. Ya sabrá ya vuestro amo
[illegible]
Tel. De qué?
Clar. De que el Alberto, ese Cid,
ese Rodrigo, que en Sabor
dicen que el Conde y el Rey
[illegible]
Clar. No le veys ventura? Pues bien,
porque bas temido en esto
a doña Emira? *Clar.* Esso digo?
Tel. Creyo que sino a otra cosa
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

BASTA INTENTARLO.

COMEDIA FAMOSA.

T-55344 18

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey.	*Tello.*	*Doña Blanca.*
Don Iuan.	*Lope.*	*Doña Eluira.*
El Conde.	*Cesar.*	*Clara.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Tello y Clara.

Clar En el tocador quedaua
doña Blanca mi señora,
y su esposo como es viejo,
y anda malo de la gota,
se viste tarde, aunque suele
alentarse mucho aora,
que hospeda el Rey en su casa.
Tel Tiene muy gentil persona
don Iuan Osorio de Acuña,
con cuyas canas se honran
los mas ilustres blasones
de mucha nobleza Goda:
somos los dos tan amigos,
que hiperboles, y memorias
de los Pilades y Orestes,
con nuestra amistad se borran.
Ya doña Eluira por prima
de doña Blanca su esposa,
no hablara yo sin los fines,
que tanta virtud coronan.
Y aunque de don Iuan me guardo,
espero que se disponga
la materia para hablarle:
en fin dos palabras solas
dirè aqui a Eluira de passo,
mientras su Alteza reposa,
que passò con la quartana,
sin dormir la noche toda.
Clar Ya sabeys vos que soy vuestra;
mas ay.
Tel De que te alborotas?
Clar. De que esse Alberto, esse Cõde,
esse digo, que en Saboya
dizen que es Conde, y el Rey
le truxo a casa. *Tel.* Que importa?
Clar. No le veys venir? *Tel.* Pues bien,
porque has temido? enamora
a doña Eluira? *Clar.* Esso dizes?
Tel Como que vine a otra cosa
saldrè por delante del.

Salen el Conde, y Lope.

Cond Lope, el amor ocasiona
este atreuimiento, y Clara
es gran solicitadora
deste desseo.

© Biblioteca Nacional de España

Lop. Esse oficio
llama en su vulgar idioma
el Castellano, alcahuete.
Tel. O señor Conde, aun no es hora
de hablar à don Iuan Osorio?
Con. Como está el Rey? *Tel.* Rigurosa
fue esta noche la quartana,
pero aun assi el tiempo logra,
que a este Leon de Castilla,
ni aun la quartana le doma.
Con. Mientras no và a caça el Rey,
es la aldea muy ociosa,
y vengo a ver estas damas,
que son bellas Españolas. (Tello;
Tel. Pues a Dios Cõde. *Con.* A Dios
a qual destas dos señoras
buscaua Tello? *Clar.* Iesus,
que malicia essa tan propria
de vn estrangero. *Lop.* Muy duro
es este Conde de boisa,
dile que buscaua a Blanca,
porque si siente la mosca
en la matadura el asno,
te ha de dar mas de vna joya.
Clar. El alma me has visto Lope,
tu ingenio, y el mio aora
son quinolas ayudadas,
y quiero contigo yr horra,
y a partir. *Con.* Vén acá Clara.
Sale doña Eluira al paño.
Elui. Muy en secreto, y a solas
habla con Eluira el Conde.
Clar. Conde, aunque Lope se enoja,
me llamo Clara y soy Clara,
no ha salido de mi boca
otra vez este secreto:
Tello de Mendoça adora
a Blanca, y engaña a Eluira,
mas yo harè que a vos os oyga,
y cierre a Tello la oreja,
sierpe a sus encantos sorda.
Elu. Miente esta criada infame,
que doña Blanca es esposa
de don Iuan Osorio, honor
de tanta adquirida gloria.
No lo creeré aunque lo tema,
que mucho menos importa,
reprimir dentro del alma
vna impaciencia zelosa,
que no que la fantasia
quando quimeras componga
dé a falso ser de materia
bulto aparente de forma.
Con. En fin Tello adora a Blanca,
lo que encarece, y abona
la amistad con su marido.
Lop. Esto de mugeres moças
casadas con hombres viejos.
Clar. Ai està el punto. *Lop.* Mamola.
Con. Yo no he de rendirme a Tello.
Clar. Ay Conde, mi dicha es corta,
mi señor se ha leuantado.
Cond. Los zelos son como sombras
del sol de amor. *Clar.* Ydos presto,
y escriuid a mi señora
vn papel. *Lop* Lo dicho dicho;
y tu preuen nuestras bodas
si te dà esse oficio el Rey.
Clar. Oy escriuiré animosa
vn memorial, y haré a Blanca,
que en la mano se le ponga,
pues tengo en casa a su Alteza:
yo he engañado codiciosa
al Conde, el la quiere loco,
y doña Blanca lo ignora.
Vanse Lope, y Clara y salen Eluira, y Blanca.
Elu. Blãca viene. *Blan.* Alli està Eluira,
y negarà cautelosa,
que oy hablò con ella el Conde,
y ayer Tello de Mendoça:
prima, q̃ ay de nueuo? *Elu.* Nada.
Blan. Nada? *Eluir.* Nada.
Blan. A mi me consta,
que ay mucho, y pide remedio:
que bien, Eluira, a vna rosa

se

© Biblioteca Nacional de España

se compara la virtud,
luego se ahaja si la tocan:
quien te galantea prima,
el Conde, o Tello? perdona
lo poco que disimulo.

Elui Si zela a Tello, y lo emboça
con lo que del Conde dize.

Blan. Sino arranco presurosa
el arbol, echarâ en tierra
rayzes despues mas hondas.
Crece vna centella a incendio,
y en la esfera luminosa
aquellos primeros rayos.
con que al sol los montes dora,
regala el calor, no quema,
porque le templa el aljofar
del llanto hermoso del Alua,
que viue en marinas conchas.
Pero crecen poco a poco
con fuerças, que despues toma
a ardores de medio dia,
crepusculos del Aurora.
Sè tu virtud, y conozco,
que a acciones mas licenciosas
persuaden las criadas,
cuyas continuas lisonjas,
cuyos porfiados ruegos
suelen como lima sorda
quitar grillos al decoro,
aun quando en carcel dichosa
de honestidad, y recato,
felizmente se aprisiona,
y tal vez mugeres somos:
no sé que fuerça imperiosa,
no sé que suaue veneno,
o que peste aduladora,
no arrastra, incita, impele,
sino fuerça, obliga, arroja,
no a licencias de inclinadas,
sino a furores de locas,
porque blandas persuasiones,
que aun engañando aficionan,
lo que no por verdaderas
acaban por ingeniosas:
y el mas solicito amante,
elado despues que goza,
suele mirar sin dolerse
muy Neron arder á Roma:
El Conde se yrá mañana,
Tello venderá oy memorias
a precio de indignidades,
que claros oluidos compra:
Huye pues de ambos escollos,
y teme, que si te engolfas
en los riesgos del amor,
podràs perderte en la costa
de algun fauor, porque Eluira,
aunque aya damas dichosas,
que agradecidas escuchen,
y obligadas correspondan,
sin ofensa de su honor,
muy neciamente a las olas,
credula naue se fia,
que si muchas van, y tornan,
tambien se han perdido muchas,
por la dicha de las otras.
Pocas pues que huyeron flacas,
se han defendido animosas,
pues nuestra voluntad misma,
que es nuestra defensa sola,
es tan enemiga nuestra,
que en vez de ser vencedora
suele pelear por darle
al contrario la victoria.
Y no ay creer al mas fino,
que aunque con mas vanagloria
prometa seguridades
la hidalguia generosa,
si la voluntad se ciega,
y el primor se desazona,
passa a grossera ossadia
la mas cortès ceremonia.

Elui No passes, Blanca, adelante,
que ya en el pecho se ahogan
las palabras y no sale
ninguna por salir todas.

© Biblioteca Nacional de España

Quando se alterara Grecia,
quando se abrasara Troya,
y otro Paris por segunda
mançana de la discordia,
como a Elena me robara.
Sufre vna virtud heroyca,
vn desayre al passatiempo,
o vn amago a la deshonra,
harás si assi me desprecias,
harás digo si me enojas,
o que sospeche irritada,
o que piense maliciosa.
Bien sé que el mejor amante
publicamente blasona
de fauores de su dama,
con que assi el honor la roba,
que para lograr sus hurtos,
haze injusticia aleuosa,
en secreto el de la hazienda,
y en publico el de la honra.
Pero son fortunas mias,
aunq̃ no es pequeña entre otras,
tener oy en casa agena
comodidades de propria.
Bien que pudiera mi padre,
a ser yo mas venturosa,
casarme antes de morirse,
que entre la funebre pompa
fuera a tan hidalgos guessos
menos pesada la losa,
si dexara en mi marido
assegurada su honra.
Pero quiçá algun amor,
por mas que astuto se esconda,
zeloso se manifiesta,
porque aurá quien me responda,
que si es cortés, si confia,
tambien es necio si aborta
por no pedir vnos zelos,
que por dicha se le antojan.

Blan. Muy soberuia estás Eluira,
aunque a las mexillas roxas
no añade poca belleza
la purpura vergonçosa,
que aunque la verguença tiene
ciertos visos de traydora,
pues entrega al reo en manos
de la sospecha afrentosa.
Como en efeto es virtud,
por no ser encubridora,
o complice en el delito,
que tanta virtud malogra,
con hidalga aleuosia,
y con justicia notoria
manifiesta al delinquente,
aunque a sagrado se acoja.

Elui. No me pierdas el respeto,
que soy quien soy, y no ay gota
de sangre vil en mis venas.

Blan. Y de las mias no brotan
espiritus generosos.

Elui No reboluamos historias,
o anales de antepassados.

Blan. Baste Eluira. *Elui.* Blanca, sobra
en ti los atreuimientos,
yo mirarè por mi honra,
mira tu allà por la tuya.

Blan. Pues quando los cielos bordan
su raso azul con estrellas,
quando el sol en su carroça
ostenta rayos mas puros,
brilla luzes mas hermosas,
no es vn bosquejo imperfeto,
no es vna imitacion tosca
del lustre de quien es Blanca
en el nombre, y en las obras?

Elui. Y quando el clauel intacto,
que beue en purpurea copa,
liquidas perlas al Alua,
haga ostentacion gloriosa
de bien honestos recatos,
en mal desatadas hojas,
puede compararse a Eluira,
que se compite a si sola?

Blan. Muy sin respeto me tratas.

Elui. Muy sin razon te apassionas.

Blan.

© Biblioteca Nacional de España

Blan Yo soy doña Blanca de Haro.
Eluir Yo doña Eluira de Rojas.
Sale el Conde, y Lope.
Cond Si a Blanca quiere tambien
Tello de Mendoça, creo
que ha de quedarse en desseo
mi amor. *Lop* No has creydo biẽ.
Cond Solo en vn arbitrio he dado;
Clara me afirma, que a mi
me ha de querer. *Lop.* Y es ansi.
Cond Pues yo estoy determinado
a darle vn breue pesar.
Lop Dasele tu, y yo darè
gracias al cielo. *Cond* De que?
Lop. De que ya empieças a dar.
Con. Lope, si zelos la doy,
diziendo, aunque con mentira,
que adoro a su prima Eluira,
verás de que dicha soy:
los zelos son los carbones
del amor. *Lop.* Por cuenta mia
sea antiduende Vusia,
y truequelos en doblones.
Dale a ella arderà el fuego,
y serán todas las llamas,
porque dâs, no porque amas,
dale a otra, y verás luego
zelosa a la ingrata bella,
no porque a otra quieres mas,
sino porque a otra la das
lo que auias de darle a ella.
Con Muy necio estàs. *Lop* En q̃ ves
q̃ estoy muy necio? *Con* En q̃ ignoras
que señoras tan señoras (ras
no quieren por interes.
Lop Essas que son de mas tomo
son las que toman mejor.
no sabes como, señor,
velas dando, y sabràs como.
Que si las damas de bien,
que corresponder esperan,
se obligan de que las quieran,
se pagan de que las dén.
Con. Por Dios que lo has discurrido
con mas atencion que yo.
Lop Soy ya muy necio? *Cond.* Ya no.
Lop. Luego ya te han parecido
mis discursos menos malos?
Con. Dos mil doblones preuengo
que en vn cofrecillo tengo,
para yr comprando regalos
que darla en vezes, de modo
que no quedarà por esto.
Lop Quieres negociar, y presto,
daselo de vna vez todo.
Ayroso a mi parecer
fue el amor de vn escudero,
de mas gusto que dinero,
agradole vna muger.
Y hallando en la faldriquera
por dicha algunos reales,
con diez ducados cabales,
la escriuió desta manera.
Vuessa merced, Reyna mia,
se rendirá enamorada,
quando la tenga obligada
vna y otra niñeria.
Digo yo, que lo primero
me pedirá colacion,
darè dos libras, que son
seys reales al confitero.
Luego para vnas amigas
diez y seys de vna merienda;
otro dia en vna tienda
de guantes, rosas y ligas,
de çapatillos, y medias
sesenta reales, mas diez,
de colacion otra vez,
mas ocho para comedias,
en que entrará para peros,
limas, anellanas, nuezes:
iten otros ocho en vezes
para dar a los cocheros.
Todo monta diez ducados,
en esse pañuelo vàn,
a vulte le luziràn,

yoy

© Biblioteca Nacional de España

y yo ahorrarê de cuydados.
Cond. Clara dixo que le escriua
a Blanca, y traygo el papel.
Lop. Y no le dizes en el
que essos doblones reciba?
Con. Ya le escriuo lo importante,
lo liberal la prometo,
lo amoroso, y lo secreto.
Lop. Ya eres consumado amante,
damele, que es Clara aquella.
Con. Dale pues este papel.
Lop. Y que he de darle con el?
Con. Como esso he de darla a ella,
y a ti si Blanca responde.
Sale Clara.
Lop. El no dà sin recebir:
Clara ya te vi venir,
este villete del Conde
traygo para Blanca ya,
y para nosotros nada.
Clar. Yo lo haré como criada,
y el como señor lo hará.
Sale Tello.
Tel. Aquel criado diò a Clara
vn papel, mayor examen
piden mis zelos. *Lop.* Espera,
dos mil doblones cabales
tiene el Piamontes, Clarilla,
no ay sino darle, y quitarle.
Sale don Iuan.
d.Iu Tello amigo oy no he besado
la mano al Rey, disculpadme
con su Alteza. *Tel* Mucho siento,
don Iuan, dos enfermedades,
a tê de hidalgo la vuestra,
y a del Rey. *d.Iu.* Dios os guarde,
que los dos somos vn alma,
que se partió en dos mitades,
el Rey en tan verdes años,
es lastima que se llame
ya don Enrique el Enfermo.
Tel. Murió Pedro Lopez de Arze
su Secretario, y quisiera,
que este oficio me tocasse.
d.Iu Diresselo al Rey sin duda,
Blanca tambien viene a hablarle,
vamos vos y yo primero.
Tel. No quereys que la acompañe?
d.Iu. No Tello por vida mia.
Lop. Aun queda sin desdoblarse
la hoja, pero a su tiempo
se apuraràn las verdades.
Vanse, y sale Blanca.
Blan. Clara, que papel es esse?
y assi que para casarte
pretendes que te de el Rey
el oficio de tu padre,
es memorial? *Clar* Si señora,
ella al camino me sale,
el pajaro anda en la liga,
mucho serà si no cae:
Blanca tu eres dueño mio,
y desseas que me case,
dale este al Rey de tu mano,
y leele antes de darle.
Blan. Yo se le daré a su Alteza,
vete con Dios, que el Rey sale;
Clar. Leale curiosa, y no dudo
que tentada le repase.
Vase, y salen el Rey, y don Iuan.
Rey. Don Iuan auisad a Tello,
que junte los memoriales,
que aueys de venir conmigo;
que querrá Dios que me halle
despues de Missa tan bueno,
que de vna vez los despache,
yo os nombro mi Secretario.
d Iu. No señor, muchas mas partes
tiene Tello de Mendoça.
Rey. Aun no tiene edad bastante
para este exercicio, y pienso,
si entre el, y vos se reparte,
que el querrà aprender de vos,
y vos sabreys enseñarle,
el titulo es solo vuestro,
assista Tello, y trabaje.

d.Iu.

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. Yo voy.Rey. Doña Blãca de Haro
fuerça ſerà que yo ſane
con tan hermoſa viſita,
o ſerá necio el achaque.
Blan. No podremos yo, y mi eſpoſo
rendir mas que voluntades
a vueſtros pies. Rey Doña Blãca,
pocas mercedes os haze
vueſtro hueſped, y deſſea
q̃ le pidays. *Blan.* No es cobarde
la voluntad don Iuan pide,
que en la aldea no le falte
eſta ventura a ſu caſa,
aunque es pobre el hoſpedaje,
y yo que eſte memorial,
que es de vna criada alcance
el deſpacho que pretende.
Rey. A Miſſa voy, que es ya tarde,
dexad eſte a mi cuydado.
Vaſe, y ſale el Conde y Tello.
Tel. El Rey dió titulo, y gajes
de Secretario a don Iuan,
que es entretenerle, y darme
mas de lo que yo pedia;
pero mientras el Rey ſale
de Miſſa, Blanca eſtá aqui.
Blan. Voyme, porque no me hablen,
aſsi entenderán que guſto
que dexen de viſitarme. *Vaſe.*
Tel. Ya ſe fue. *Cond.* No ſe atreuió
a eſtar entre dos galanes,
por no dar zelos al vno.
Tel. Quiero que ſeamos muy grãdes
amigos, y que vno, y otro
ninguna coſa recate;
vueſtro lacayo diò a Clara
vn papel, y es cóſa facil,
que es para Eluira, ſupueſto
que no ſe atreuiera nadie
a doña Blanca de Haro.
Cond. O Eſpañoles arrogantes,
y bachilleres, que falſo
me obliga, o me perſuade,
que le declare mi pecho,
pues bien que para engañarle
ſe herir por los miſmos filos:
ſeñor Tello bien ſe ſabe,
que ſabeys don Iuan lo diga,
eſtrechar las amiſtades,
no para quitar la dama,
que no era culpa tan graue,
ſino la própria muger
al amigo, a vos os baſte,
que eſcriuo a Eluira, y no a otra,
con que os eſcuſo peſares,
pues vos no la amays a ella.
Tel. Si dezis que ſoy yo amante
de otra dama, por poder
no dexar a Eluira, es arte
de hombre ingenioſo, no eſtilo
de cauallero galante.
Con. Mas ſatisfacion deſſea.
Tel. Mas porque no os embaracen
los zelos de doña Eluira,
por muchos años os ame,
q̃ yo os la dexo. *Con.* Yo os creo,
miren que hazaña tan grande,
auiendome dicho Clara,
que eſtá queriendo conſtante
a Blanca, y engaña a Elnira.
En fin Eneas, y Acates,
Eſtion, y Alexandro,
no fueron amigos tales,
como Tello de Mendoça,
y don Iuan Oſſorio, aun antes
de oyr lo que deſpues ſupe,
vi que eran muy deſiguales
para amiſtad tan eſtrecha,
los guſtos, y las edades.
Haze que ſe và.
Tel. Señor Cõde. *Con.* Que mandays?
Tel. Que quien me eſtima me hable,
yua a dezir claramente,
mas ya ha repetido y haze
eſte primer mouimiento,
porque don Iuan no ſe agraue,

que

© Biblioteca Nacional de España

que es confessar que he dudado
pedirle que se declare.
Suelen ser, señor Alberto,
los impetus naturales
en nosotros sin nosotros,
mas duran solo vn instante.
Cond. Yo oygo dezir, si por Dios,
que no aueys sido de valde
de don Iuan Osorio amigo,
Blanca es muger, no es diamãte,
yo he dicho lo que otros dizen.
Tel. Si en alma equiuoca traen
disimulado veneno
essas palabras, si paren
essos conceptos preñados,
monstruos tan desemejables,
miente, viue Dios, el mundo,
si en fantasias vulgares
osso permitir primeras
presunciones, de que falten
honor, y virtud a Blanca:
el vulgo atreuido, y facil
miente otra vez, viue Dios,
que doña Blanca es vn Angel,
y su honor, si no en lo santo,
en lo incorrutible es parte
de la materia del cielo:
y assi, aunque la tierra exale
vapores crasos, o leues
de pensamientos, que fraguen
enmarañandose densos,
nubiados de falsedades,
al ayre ofusquen las nubes,
no al cielo, aunque nos engañe,
terreno vapor, que intenta
turbar luzes celestiales.
Lastima es que con exemplo
de virtudes singulares,
ilustre al mundo esta Porcia,
y que el ingrato ignorante
del mismo exemplo se vsurpe
para opiniones que manchen
virtud tan clara, y tan pura:
pero los ojos de carne
son tierra, y cielo su honor,
no será nueuo que passen
entre la tierra, y el cielo
comercios tan desiguales.
Cond. Tello, acreditad a Blanca
miẽtras quiero a Eluira, y dadme
licencia, que viene el Rey. *Vase.*
Sale el Rey leyendo vn papel, y don Iuan.
d. Iu. Con sentimiento notable
lee aquel memorial, dos vezes
ha demudado el semblante.
Rey. Dueño mio, yo os adoro,
si vos dudays del secreto,
por mi, y por vos le prometo
ygual a vuestro decoro:
sembrará diamantes, y oro,
mas que el sol, rayos mi amor,
aunque no coja vn fauor,
y si temeys a don Iuan,
ya es secreto yr lo galan
en traje de labrador.
Ay desdicha semejante,
Blanca a don Iuan desleal?
si por darme el memorial
me dio el papel de vn amante.
Tello, y el Embaxador
la visitan, y no sè
cuya es la letra, que harè
para sanar este honor?
que yaze doliente ya,
porque aun oy segun lo escrito,
la enfermedad, o el delito
muy en el principio està.
Don Iuan solo quiero ver
los memoriales que ay dados,
para remediar pecados,
ojalà el de su muger
no passe de deuaneo:
Tello assistid vos a todo,
que hazer en vos a mi modo
vn gran ministro desseo.
Tel. Maestro es don Iuan, y amigo.

Rey.

© Biblioteca Nacional de España

Rey Dadme vna silla, aunque esté
Tello de Mendoça en pie,
sentaos don Iuan sentaos digo,
que el es moço, y vos anciano,
y la gota os dà licencia.
d. Iu Sacrifico la obediencia.
Rey Vn ministro de mi mano
he de hazer en Tello, ois,
si os diera este oficio luego,
guiara a vn ciego otro ciego.
Ya los daños inferis,
que humana, y diuina historia
muestran desto cada dia:
Vn Predicador dezia,
que Christo, en cuya memoria
tan diuino exemplar gozo,
aunque era Iuan el amado,
diò a Pedro el Pontificado,
y no a Iuan porque era moço:
perdonad, Tello esta vez.
d. Iu Señor, aqui se os consulta
vn caso, en que dificulta
con gran razon el juez,
viue con nota forçosa
del pueblo cierta casada,
tan libre, tan arrojada,
que mudando escandalosa
cada dia vn galan nueuo,
ni miedo, ni honor la altera.
Rey. Lo poco que perseuera
en cada pecado aprueuo.
d Iu. Muchas vezes la justicia
a esta dama ha amonestado
en secreto y no ha bastado.
Rey. Obstinada es su malicia.
d Iu. Ya es adulterio tan graue
el escandalo en la ciudad,
y en tanta publicidad
el marido no lo sabe,
pero el pueblo se querella
de ver que no se le dà
gran castigo. *Rey* Bien està,
disimule se con ella.

Tel Como dezis? *Rey*. Que ha de ser
forçoso dexarlo assi,
porque interuienen aqui
el marido, y la muger,
ella le afrenta, el que ignora
el agrauio que recibe,
dichoso en su agrauio viue,
y assi perdonar agora
toda essa culpa que hallo
en la muger he querido,
por no quitar al marido
la ventura de ignorallo.
d. Iu. De otro caso semejante
auisa el papel segundo.
Rey. Ay mucho desso en el mundo,
d. Iu. A otra casada otro amante
publicamente visita
ha dos años, y el marido
se dà por desentendido,
mas tambien es infinita
la murmuracion. *Rey* Pues bien,
que he de hazer yo? no dispensa
su marido en essa ofensa,
pues yo dispenso tambien
desd chas del que no quiere,
y tiene agrauios, procuro
remediar, y os asseguro,
que he de hazer quanto pudiere.
Poned essos memoriales
con los demas, este no,
con este me quedo yo,
quantas damas principales
piensan, que la fama es muda:
mas el Conde Alberto viene.
d. Iu. Tello gran misterio tiene
el memorial. *Tel* Quien lo duda?

Sale el Conde.

Cond Por la posta me ha traydo
aquesta carta vn correo,
y hablaros, señor, desseo.
d Iu A buen tiempo aueys venido,
que entre las manos tenia
esta consulta, que toca

© Biblioteca Nacional de España

al Piamontés. *Con.* Es tan poca
su dicha como la mia;
pues se presume que estando
en Castilla yo, se intenta
vna traycion tan violenta.
Rey El caso estoy esperando.
d. Iu. Es graue, escuchalde atento,
que sin preueniros mucho,
no quise leerle. *Rey.* Ya escucho.
d. Iu. Declarô en su testamento,
muriendose, vn mercader,
que a vuestra Corte venia
vn estrangero, y queria
fuego vna noche poner
a vuestro Palacio Real.
Diò por señas ser mediano,
tener cortada vna mano,
y en el rostro vna señal.
Sucede, que a vn tiempo yguales
en edad, y trage vienen
dos estrangeros, y tienen
ambos las mismas señales.
Prenden a ambos con rigor,
y no confiessa ninguno,
el culpado solo es vno,
pregunta el juez inferior
lo q̃ ha de hazer. *Con.* Mil razones
abonan al de Saboya.
Rey Si, pero contra vna Troya
se juntan muchos Sinones,
quien a pesar de los fueros
de la razon los engaña,
porque aborrecen a España
tantos Reyes estrangeros;
pero como los pecados,
o como los vicios son,
que hazen guerra a la razon
vnidos, mas no ordenados.
Con. Si sabe que yo he sabido
lo que Celar intentaua?
Rey. La traycion me amenazaua,
y la fè me ha defendido:
que haremos en duda tal,
supuesto que tambien es
sospechoso el Piamontés?
calo al del papel ygual,
que de dos es vno aqui
el culpado, y a auer viene
otro Piamontés, que tiene
la sospecha contra si.
d. Iu. Señor, el caso es muy graue,
y expuesto a costoso engaño,
y assi serâ menos daño,
pues la verdad no se sabe,
que mueran el Piamontés,
y el Valon, el delinquente,
porque lo es, el inocente,
porque ay duda si lo es.
Rey. Riguroso aueys andado,
don Iuan, en essa sentencia,
porque si en vna pendencia
riñen dos a dos, a vn lado
muere el vno, y este tiene
la herida de que muriò
sola en el cuerpo, otra no,
y en fin a dudar se viene,
sin poder hallar lo cierto,
qual de los contrarios fue
quien le hiriò, porque se vè
sola vna herida en el muerto.
La ley, que con ser seuera,
a justa equidad se inclina,
en tal caso determina,
que ninguno dellos muera:
porque altamente juzgò,
que es mas mal quitar la vida
al que no ha sido homicida,
que darsela al que matò.
Y assi en nuestro caso creo,
que es mayor inconueniente
condenar al inocente,
que no perdonar al reo.
Con Vos juzgays como Rey sabio.
Rey Tambien de otro reo ignoro
las señas, y este al decoro
de vn gran honor haze agrauio,
que

© Biblioteca Nacional de España

que es ponerfuego tambien
a otra casa,que no os digo,
y yo a ninguno castigo
hasta averiguarlo bien.
d. Iu Cielos,que casa ay aqui,
a cuyo honor ponen fuego?
el proprio amor teme luego,
pero que me importa a mi?
Rey No puede ser que leal
Blanca,porque yo pusiesse
remedio al daño,me diesse
con nombre de memorial
el papel,quiçá penetra
mi fè la verdad,los dos
han de escriuir,viue Dios,
para cotejar la letra.
Conde esperad,Tello oyd,
escriuid porque es secreto,
aqui a la espalda vn decreto,
y ved que vos escriuis:
a turbarse Tello empieça.
Tel Que es lo q̃ el Rey me apercibe?
Rey Dezi assi,al que esto escriue
cortaré yo la cabeça.
Tel. Al que esto escriue,inferir
se puede,que al que escriuió
el papel *Rey* Ya he dicho yo
lo que tengo de dezir.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Clara,y Lope.

Lo. q̃ ay de nueuo? *la* Muchas cosas,
Tello,y Eluira olvidados
de su amor,ya no se buscan,
si no es que zelosos ambos
disimulan sus enojos.
Lop Y Blanca? *Cla.* Con vn engaño
la di el papel,mas ni ella
me habla a mi,ni yo la hablo
en la respuesta. *Lop* Porque?
Cla. Porque yo no he de hablar claro
y Blanca es tan virtuosa,
que puede dezir mi amo,
muchas mugeres ay malas,
pero yo mi Blanca saco.
Lop Sabes tu el bulto que hazen,
si se reduzen a quartos,
dos mil doblones en oro?
Cla. Luego venis a trocarlos,
que el oro,y plata que dá
el mas fino enamorado,
no lo dá si no lo trueca,
y quiere el premio ordinario,
con que dexa en casa el oro,
que no puede abultar tanto,
y lleua el honor de casa,
que como es tan abultado,
y es cosa que haze ruydo,

Conde escriuid vos agora:
Desseo a qualquiera que es
ver su cabeça a sus pies.
Con. Quien lo està escriuiẽdo ignora
este misterio. *Rey* Mostrad.
Esta letra corresponde
a la de la buelta,el Conde
tiene a Blanca voluntad,
a solas le he de dezir,
porque con recato sea,
que a doña Blanca no vea.
Conmigo os podeys venir,
Conde Alberto,vos don Iuan
escriuid,que por agora,
mientras la verdad se ignora,
se estén presos como estân,
el Valon y el Piamontès,
que toca a mi Real Palacio,
y quiero que mas de espacio
lo consultemos despues.
Tel A Dios imiran en todo
los Reyes. *d. u.* Si pero yo
nada temo. *Tel* Porque no,
quando obra el Rey deste modo?
d. I. Porq̃ en vos,ni en mi,añq̃ truene
puede Tello,auer desmayo?
que no teme mucho el rayo
quien buena conciencia tiene.

© Biblioteca Nacional de España

no puede entre los recatos,
ni dexar de sonar mucho,
ni yr escondido al llenarlo.
Lop Gran cosa son los doblones,
y yo por mi cuenta hallo,
que es yerro tomarlos, Clara,
pero mas yerro es el darlos.
Hombres los q̃ days, quien toma
queda con yerro dorado,
quien dá, con yerro y sin oro,
harto os he dicho miraldo.
Cla. Y tu praticas con todas
essa doctrina? *Lop.* Yo hablo
con los que dàn, no conmigo;
mas quiero darte vn abraço.
Cla. No mas que vn abraço Lope?
Lop. No Clara, que soy Christiano,
y en vna enfermedad grande,
viendome muy apretado,
hize voto de no dar.
Cla. Pues como me dás los braços?
Lop Porque me quedo con ellos
despues de auertelos dado.
Cla. Toma de valde estos mios.
Lop. Ahorcado tal barato.
Cla. Pues ya no se los darè.
Lop. Pues doyme por enojado.
Cla. Dese a quien quiera tomarle,
y vayase el muy lacayo.
Lop Clara, que si fueras fuente
con tu candor soberano
tuuieras para ser Ninfa
en ti misma el alabasto.
Clara del hueuo mas fresco,
que para serberle claro,
quise que me le passasses
por el agua de mi llanto.
Clara del hueuo mas duro,
perdido por muy assado,
donde es la yema el sol mesmo,
que te calienta a sus rayos;
quieres ablandarte? *Cla.* No.
Lop. Mas que ha de verse estrellado
en vna piedra este hueuo,
y aun en tortilla. *Cla.* Que brauo.
Lop Pues desenojese Clara.
Cla. Dizeme gracias hidalgo?
Lop Reyna sal quieren los hueuos.
Cla Vete, que vienen de espacio
Tello, y el Rey. *Lop* Nunca falta
vn estoruo, sin embargo
te cito para esta noche.
Vase, y salen el Rey, y Tello.
Rey. Por diuertirme me passo
al quarto de doña Blanca,
mientras la quartana aguardo.
Tel. Que haze Blãca? *Cla.* Cõ su prima
està en el segundo estrado.
Tel. Ya yo la preuine a ella,
y a don Iuan, y de y auisaldos.
Vase Clara.
Rey. Tello, vna malicia mia
me tiene no sin cuydado:
al Piamontés que està preso
fauorece el Conde tanto,
y hablame en el tantas vezes,
que, o tienen parte en el caso,
o en la intercesion yguala
lo necio a lo porfiado.
Tel. Señor, el Conde es mi amigo,
y pienso que es tan vizarro
como leal cauallero.
Salen Blanca, y Clara.
Blan. Clara, aqui esta el Rey, si acaso
no consigues desde luego
tu pretension, veme dando
mas memoriales, que alguno
vendrà a tener buen despacho.
Clar. Mas villetes quiere Blanca,
por las albricias me parto
a dar las nueuas al Conde. *Vase.*
Rey. Blanca, yo estoy esperando
este prolijo accidente,
y quiero ver si le engaño
con vos, y con vuestra prima.
Blan. Señor, por vn breue rato

de

© Biblioteca Nacional de España

de salud vuestra daremos
mil vidas los que aqui estamos:
Tello me mira y no habla.
Tel. Eluira me está mirando,
y hasta sus ojos son mudos.
Rey. Donde està mi Secretario?
Blan. Sirviendo siempre su oficio;
que este es su mayor descanso,
que mucho que a tan gran Rey
sirua assi tan fiel vassallo?
Rey. Bien lo dezis doña Blenca,
pero aunque bien dicho, es falso,
si al papel del Conde creo.
Tel. Aqui teneys vn esclauo,
doña Blanca.
Elui. Amor paciencia.
Blan. Tello, muy assegurado
teneys a don Iuan, si es nueua
de gusto, esta nueua os traygo.
Elui. Que es esto? a Tello le ha dicho,
que tiene con sus recatos
assegurado a don Iuan.

Sale el Conde.

Rey. No es este el Conde?
Con. Helo errado,
que està aqui el Rey no dixeras
que estaua el Rey en el quarto
de doña Blanca?
Clar. Que importa?
Rey. Llegad pues aueys entrado.
Tel. No ha bueltto Eluira a miralle.
Blan. Que temeys, Cõde? ayudadnos
a entretener a su Alteza.
Con. Si sabe que me ha mandado
el Rey, que yo no la vea:
Blanca, aunque yo no soy sabio,
yo aduuirè entendimiento
despues que os aya escuchado.
Rey. Vn necio dizen que puede
hazerse entendido amando;
Tello es assi? *Tel.* Señor, yo
zelo por essotro lado;
soy entendido, y soy necio.
Elui. Por mi passa lo contrario,
fuy necia, y soy entendida.
Tel. Yo para entender agrauios
no quiero ya entendimiento.
Elui. Yo para entender engaños
tengo ya el que no tenia.
Con. Yo por mudo estuue falto
de entendimiento hasta agora.
Blan. Aqui por sus mesmos passos
se ha venido vna pregunta
al Rey; pues entretengamos,
respondiendo a este poblema
de las damas de Palacio,
Di si de amor has sabido,
qual es mas digno de aprecio,
el que haze entendido al necio,
o haze necio al entendido?
Elui. Sin duda aurà muchos modos
de sentir bien, nadie tema.
Repita Tello el problema,
porque respondamos todos.
Rey. Yo siento que en lo segundo
muestra amor mas valentia,
no oygays la opinion por mia,
oyd en lo que la fundo:
Entonces de actiuo ha dado
indicio el amor bastante,
quando consume al amante
en obsequio del amado.
Como al contrario en rigor,
quando el galan, o la dama
adquiere con lo que ama,
mas muestra interés que amor:
Luego si el vno adquiriô,
amando el entendimiento,
y otro en el mismo ardimiento
de su amor lo consumiô.
Con euidencia se infiere,
que en sus afectos presume
de amor el que lo consume
de interès el que lo adquiere.
Con. Si el que idquiriô con amor
el entendimiento, amara

© Biblioteca Nacional de España

por adquirirle, no hallara
razon con que replicar.
Pero quien puede acusarle
esse interes noble, quando
hallo entendimiento amando,
si nunca amo por hallarle.
Antes en su amor verás
milagros de fé tan llenos,
que sin auer dado menos,
se queda el mismo con mas.
Y crece a tal la fineza,
quando al necio haze entendido,
que al amante ha reduzido
a mejor naturaleza.
Porque quando de ignorante
en sabio se aya mudado,
le está mejor al amado
transformarse en el amante.
Luego desinteresada
es la voluntad de aquel,
cuyo adquirir no es por el,
sino por la cosa amada.

Tel. De si mismo es muy amigo
esse amor, pues quando viene
a ser lo mas, ya en fin tiene
mezcla de interès consigo.
Y si solo el padecer
es lo fino del amar,
aun entendido ay pesar,
como dexarlo de ser?
No, luego este ha merecido
fineza de tanto aprecio,
quando padece en ser necio,
quien supo ser entendido.

Elu. Si, mas quien dexa de ser
necio en amar, y parece
que en lo que entiende padece
lo que dexò de entender.
Y assi con el sentimiento
de lo que errô quando amaua,
para enmendar lo que erraua,
adquiriò el entendimiento.
Pero el que es necio despues
que fue en amar entendido,
como no es ya lo que ha sido,
no siente lo que ya es.
Con que tambien serà cierto,
que no errara con disgusto,
ni conocerà con gusto
lo que obraua con acierto.
Luego la que a vn necio oluida,
glorioſamente se precia
de auer sabido ser necia
para ser mas entendida.

Blan. Eluira tu te has salido
de la materia, yo siento,
que amar con entendimiento
es ser necio, no entendido.
Porque el que teme prudente,
y no goza por temer,
siempre huy de parecer,
que amò muy templadamente.
Mas doy que tambien me quiera,
quien se recata por mi,
tambien me quiera es assi,
pero en limitada esfera.
Porque si pierde algun rato,
por el riesgo, o el temor,
ya està quitando al amor
todo lo que dà al recato,
con que amando assi atropella
lo mas quando mas agrada,
pues dexa a la cosa amada
por todo lo que no es ella.
Y assi quando en lo demas
su amor de fino acredita,
todo lo que de si quita
dà menos de lo que es mas.
Luego si el recato ofende,
porque en mucho amor no cabe,
necio llamo yo al que sabe,
y entendido al que no entiende
Luego en amor siempre ha sido
digno de menor aprecio
hazer entendido al necio,
que hazer necio al entendido.

Rey,

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Viue Dios, que alienta al Cõde,
para que no por temor
dexe de lograr su amor.
Con. Blanca a mi intencion respõde,
buscarla pienso aunque muera.
Rey. Como podrè con decoro
dezirla que no lo ignoro?
ya he pensado vna quimera.
Sale don Iuan.
d Iu. Que es esto, que no sossiego,
pensando en aquella casa,
cuyo honor si no se abrasa,
quisieron ponelle fuego:
Dad me los pies. *Rey.* Dõde fuã, dõde
fin mi estays? mas Dios os guarde
que nunca vos llegays tarde,
alçad, y prended al Conde.
Con. Porque me mandays prender?
Rey. Lo que sabeys preguntays,
pero hasta en esso ignorays
como aueys de obedecer,
no me deys mas ocasion:
vna Torre ay en la aldea,
fuerte, y antigua, esta sea
con dos guardas su prision.
Don Iuan.
d Iu Señor.
Rey. Aunque quiero
que le prendays, no os obligo
a todo el rigor que os digo,
fingid que aunque estoy seuero,
vuestra piedad le socorre.
d Iu Aqui fuera le dirè.
que el vaya solo, y se estè
hasta mañana en la Torre.
Con. Este pesar es muy mio,
voyme de aqui *Vase.*
Rey Blanca, bueno
fue aquel problema. *Bl* Es ageno.
Rey. Por diuertirme del frio
que esperaua, me contó
vn sucesso vuestro esposo
tan raro, como gustoso,
que a el mismo le sucediò
vna noche en vn desierto,
y os referirè esta historia,
por ver si con su memoria
de mis males me diuierto.
Don Iuan al paño.
d Iu Que es esto que el Rey intenta?
yo que historia le contè?
Rey. Blãca oyd. *d Iu* Tãbien yo oirè.
Blan. Ya estoy, señor, muy atenta.
Rey. En la fragosa Alpujarra,
cuyos arroyos murmuran
de ser cristales, o espejos
de tanta Morisca aljuba.
Excelso se erije vn monte,
a quien la frente circunda,
turbante opaco de nubes,
cuya diadema es la Luna.
Gran señor de humildes valles,
que con obediencias rudas,
al espesso pie postrados
le besan la falda incuita.
De cuyo arrugado ceño
en mal ordenada curia,
copioso vulgo de robles,
tiene dependencia bruta.
A las plantas deste monstruo
rindiò fatiga importuna
del camino a vuestro esposo,
quando entre señas confusas,
de dia, y noche por ella
se declarauan las dudas.
Fia de vn tronco el cauallo,
que con vigilancia muda
del freno el pie se le tiene,
y el sobre alfombras caducas,
que matiçó de colores
Flora variamente culta.
Yua a permitirse al sueño,
al mismo tiempo que a vna
tremula voz del silencio
por la boca de vna gruta,
mal pronunciada por trifte,
respon-

© Biblioteca Nacional de España

responde campaña surta.
Suspende el descanso entonces,
despaborido que turba
en la soledad efectos,
subditos de causa oculta.
Repite al gemido tonco,
turbada atencion, que ocupa
tanto el animo, que apenas
de libres discursos vsa.
Restituyese a su aliento,
y con la espada consulta
la causa del miedo torpe,
y ella el efeto assegura.
Con cuyo encendido azero,
que a vn tiẽpo vibra, y le alũbra,
cortando sombras opacas,
penetra por la espessura.
Y a poca distancia siendo
cada suspiro, que escucha
a cada passo, bocal
termino que le conduzga.
Llega a donde, o biẽ dos trõcos,
o dos bultos dificulta,
que vno en otro sostenidos,
confusamente se emulan.
Acercase, y quando especies
distintos, ya no le ofuscan,
la forma humana conoce,
la tragica historia duda.
Quien eres determinado
bulto infausto le pregunta,
que horror a la noche creces,
miedo al horror acumulas?
Quien eres tu, le responde,
que mi muerte no executas,
quando en rayo ardiente vibras
cobarde piedad que empuñas?
Yo soy le replica, vn noble,
en quien se abraçan infusas
la piedad y fortaleza,
virtudes que aqui te juzgan.
Fuerte hasta aqui me conduze,
piadoso agora me sufra
tu passion; y haga experiencias
las que aun no son conjeturas.
Sigueme le dize entonces,
siguele resuelto, y junta
el valor con el desseo,
que reciprocos se ayudan.
Y en pocas brasas, que cerca
conseruan cenizas muchas,
a leues soplos enciende
vna tea antorcha impura.
Esta a vna cueua los guia,
lobrego alvergue, de cuya
portada dos troncos eran
vejetatiuas colunas.
Corbo caracol del eco,
que oblicuamente pronuncia,
lo que en tortuosos giros
de quebrada voz resulta.
Entra a los incultos lares,
y vn lecho no sin cultura,
cuyo trabajado lino
sangre mancha mal enjuta,
ara se examina blanda
de dos amantes, que dura
Atropos aun sacrifica
estas deidades incultas.
La tosca boueda admira
a las victimas difuntas,
si pequeña para templo,
grande para sepultura.
Y aqui los justos assombros
interrompe en nueua lluuia
de su llanto el homicida
con vozes que assi articula.
Yo soy (ó valiente jouen)
que infama en accion tan justa,
de barbaramente honrado
a las edades futuras.
Estos dos cuerpos, que elados
vès en la caliente tumba
de mi lecho, que aun en muerte
traydoramente se aunan.
Son el poder de vn Alcayde,

y la

© Biblioteca Nacional de España

y la infeliz hermosura
de mi esposa, a quien delito
de infame adultero acusa.
Ella se inclinó a su amante,
recibió vn papel, y en suma
llegando el agrado a efeto,
creciendo el afecto a culpa,
de inclinacion admitida
passò a execucion injusta,
y labò mi honor la mancha
en esta roxa laguna.
O mortales, porque hizistes,
que ruego humano introduzga
ley, que a politica infamia
reduze barbara injuria.
Aqui vuestro noble dueño,
don Iuan Ossorio de Acuña,
discursos vanos suspende,
llanto inadvertido enjuga.
Si tienes alma, le dize,
con cuya razon la turba
de compassiones villanas,
generosamente lucha.
Porque la vengança heroyca,
tan impaciente no dura,
que en indignados gemidos
nueuas vidas les infunda.
Porque sin numero ellos
fuessen entre sus angustias
innumerables las vidas,
para quitarselas juntas.
Tuuo tu muger afecto
al adultero, y en fuga
de si misma a la lisonja
no se recatò oportuna.
El que oy es afecto solo,
ruega, persuade, adula,
y ya mañana en el pecho,
dulce engaño se insinua.
Engaño ya caygan rayos,
quanta el firmamento ilustra,
luz de estrellas, si al castigo
cielo, y tierra se conjuran.
Porque a la ley Iulia Roma,
de quien España la vsurpa,
contra el adultero torpe,
inexorable promulga.
Con tal vigor, con tal fuerça,
que no auiendo ley alguna
sin que temple a la justicia
la piedad en la ley Iulia.
La jurisprudencia santa
aun la equidad dissimula,
tu si, aunque Moro, eres noble,
porque assi al dueño calunias?
Antigua ley dà materia
a las lenguas, y a las plumas
de los cadaueres viles,
al fuego que los consumas.
No dexe huellas tu agrauio,
y las cenizas adustas
dalas al mar, aunque no
sea entre sus espumas,
tanto liquido alabastro,
a infames cenizas vrna:
ayroso de nueuo el Moro:
mas ya ha rato que me apuntan
los accidentes del frio,
que pesadamente bruman
todo el cuerpo: don Iuan viene,
el Conde pues si procura
incendios de nueua Troya,
que quiçá assi lo acostumbra,
si contra el sagrado Alcaçar,
doy que aya Elena segunda,
junta Sinon sus engaños,
y arma Vlises sus astucias,
si el Frances llama al Succio,
y el Piamontés los ayuda,
y con Christianos pendones
se mezclan vanderas Turcas.
Leon soy, que assi doliente
con la misma calentura
de la quartana a vna voz,
a vn bramido de mi furia,
como de humildes ouejas,

© Biblioteca Nacional de España

haré, viue Dios, que cruxan
entre los dientes los hueſſos,
que agarren ſangrientas vñas.
Y anſi la Igleſia que eſpera
triunfar ſobre la fortuna,
en el cielo y a ſu modo
oy en nueſtras armas triunfa,
no deſmayarà, aunque Enrique
como Pelayo conduzga
los Leones de Caſtilla
a las montañas de Aſturias.

d. Iu. No entiendo al Rey, viue Dios,
ſeñor en parte ſegura
queda ya el Códe. *Rey* Haſta tãto
que aquel pleyto ſe concluya
del Piamontes, y el Valon
ſe eſtè preſo, que ay algunas
preſunciones contra el Conde.
Eſte accidente me apura:
Eluira dezilde a Blanca,
que como no me pregunta
por ſu memorial, quedaos,
que enfermos de nada guſtan,
porque es la melancolia
vna eſpecie de locura.

Blan. Don Iuan, eſpoſo, ſeñor.

d. Iu. Mi bien, adorado dueño,
hate pueſto el Rey temor?

Blan A mi, porque, ſi en tu ſueño
durmiò ſegaro mi honor?
porque todo el interes
deſta tan feliz fortuna,
tuyo, mio, y de Dios es;
tres cauſas, que cada vna
contiene en ſi todas tres,
por mi, y por Dios te honro a ti,
a Dios por noſotros dos,
a mi por ti, y Dios y aſsi
honro a ti y a mi, y a Dios,
por ti, por Dios, y por mi.

Elu O Blanca, en tu boca encuentro
palabras ſiempre afeytadas,
mas ya he llegado haſta el centro
de eſſas pildoras doradas,
tan amargas por de dentro:
monſtruo engendrò tan eſtraño
la hipocreſia ſu madre,
y artificioſa en ſu daño,
ſuele buſcar mejor padre
a los hijos del engaño;
pero la verdad ſe rie
de que vna aſtucia encubierta
a Dios ſus partos embie,
y ſe los eche a la puerta,
que como a ſuyos los crie. *Vaſe.*

d. Iu. Ya es de noche, ſin quietud
me tiene eſte oficio, ven.

Blan. Mucho temo tu ſalud.

d. Iu Eſſo creo yo muy bien
de tu amor, y tu virtud,
pero a todo eſto me obligo.

Blan. Voy tras ti, aunque no te ſigo.

d. I Que hiſtoria del Rey fue aquella
que hablando de mi con ella,
no ſe ſi hablaua conmigo?
Vanſe, y ſalen Lope, Clara, y el Conde.

Lop. Ne gruñas Clara yo vengo
como no prometi, y el Conde
viene a ſaber ſi reſponde
Blanca a ſu papel. *Cla.* Yo tengo
mucho miedo a eſta venida.

Con Siempre el amor fue atreuido,
pero en fin pues ya he venido,
hazme vn guſto por tu vida.

Cla. Que quereys? *Con* q̃ ſi es poſsible
vea yo a Blanca ſi quiera.

Cla Quando eſtá el ſol en ſu eſfera,
eſſa luz inacceſsible,
mas ſupueſto que quereys
verla de lexos no mas,
entrad paſſo, y por detras
de aquel cancel la vereys.

Con. Agradezcote el fauor. *Entra.*

Lop Nada has dicho a tu ſeñora?

Cla. Eſtà muy ſeuera, y aora
eſtá de muy mal humor,

que

© Biblioteca Nacional de España

que aunque diô buenas señales,
y me dixo, veme dando
papeles de quando en quando,
que ella llamó memoriales,
no me atreuo a acometer.
Lop. Poco tienes de criada,
que te ha dado Blanca? *Cla.* Nada.
Lop Nada, no te ha menester,
pero querrá que por bella
la adore el mundo. *Cla.* Es ansi:
y el Conde que te dà a ti?
Lop. Son parientes el, y ella
del Profeta Daniel.
Cla Luego al Luna raça tienen?
Lop. Si por Dios de Daniel vienen,
que si ella no dà ni el.
Cla Ay cielos el Rey y Tello,
Lope, yo no sè que vienen,
escondete en essa sala:
perdonen vuessas mercedes,
que no se pueden hazer
los passos sin esconderse.
Lo En fin me escôdo. *Cla* q̃ aguardas?
Lop. Sacarè el timbunt gentes,
por si ay Moros en la costa.
Sale el Rey y Tello.
Rey Oy passo en pie el accidente,
demas que he de estar inquieto,
hasta que a Blanca le muestre
cierto memorial, llamalda,
pero si don Iuan os viere
fingid que vays a otra cosa.
Sale don Iuan y Tello.
d. Iu Que haze ys aqui desta suerte,
y con la espada desnuda?
Lop. Señor san Quirce, san Lesmes,
san toda la Letania,
e ta fue accion tan valiente,
parecíome que auia entrado
aqui vn ladron y engañeme.
d. Iu. Señor vos aqui? *Rey.* Don Iuan,
porque otra cosa no intente
le dare la misma escusa:
ningun peligro os altere,
oi dezir del ladron,
y acudimos de repente
Tello, y yo, mas no fue nada.
d. Iu. No, viue Dios, no se mueue
sin causa el Rey don Enrique;
yo quiero mas diligente,
como dueño de mi casa,
ver hasta el postrer retrete:
dadme vos Lope la espada,
que la gota las mas vezes
me obliga a q̃ ande sin ella. *Vase*
Lop Mucho serà sino llueue
sobre mis espaldas todo.
Rey Que ruydo es aquel? parecen
cuchilladas. *Tel.* Con quien riñe
don Iuan? voy a socorrerle, *Vase.*
d Iu. Disimulemos. *Con* Que es eRo?
d Iu. Valedme cielos, valedme
en tal trãce. *Con.* Ay tal desdicha!
por fuerça aueys de creerme,
yo vine aqui por Eluira,
y ha sido vn loco accidente
de amor este atreuimiento. *Vase.*
d. Iu Bien està, agora se quede
esto assi; mas porque el Rey
indignacion no sospeche
de mi casa, consentid
en lo que yo le dixere.
Sale Blanca.
Blan. Dõ Iuã q̃ es esto? *Rey* Lo mucho
que quiero hab arme enmudece:
don Iuan no està el Conde preso,
como està aqui? *d Iu.* Facilmente
podreys salir de essa duda:
vos me mandastes prenderle,
dile por prision mi casa,
y el brioso como siempre,
buscaua el ladron conmigo,
y los dos en las paredes
dimos muchas cuchilladas.
Rey Pues Conde y dos libremente,
porque prision tan suue

© Biblioteca Nacional de España

supone culpa muy leue,
y por ser de vuestra tierra,
luego escriuirè que suelten
a Cesar el Piamontés:
y dos con Dios. *d. lu* Bié se infiere,
que yo he de matar al Conde,
voy porque no se me ausente
a hablarle, y assegurarle.

Blan Que es lo que por mi sucede!
valgame Dios! *Rey* Doña Blãca,
ya pudierays entenderme,
estoy por dezir aora,
que oyrlo don Iuan no puede,
que no sè si a vos os buscan,
ò a Eluira en vuestro retrete,
escoged vos de ambas cosas
qual mejor os estuuiere.

Blan. Vuestra Alteza lo ha mirado
muy desatento, y no es esse
estilo suyo, y no mas,
que no hallo que responderle,
porque le vienen muy cortas
quantas respuestas me ofrecen
la colera mas honrada,
y el honor mas impaciente.

Rey Pues doña Blanca, vos misma
no me distes vn villete
de amores por memorial?

Blan. Don Iuan a buẽ tiempo vienes,
no digas nada, y escucha,
no hables palabra, y atiende.
El Cõde entró en nuestro quarto,
dezir que estoy inocente,
es perderme a mi el respeto,
ay esposo si leyesses
essos caracteres de oro
en las laminas celestes,
donde escriue Dios verdades,
que han de durar para siempre.
Mira en tan legibles astros
letras, que en si mismas tienen,
porque se han de ver de noche,
la luz con que han de leerse.
Mas que importa si son mudas,
que estèn, Conde, dos luzientes,
señalando mi inocencia
por señas, que no se entienden.
Pero aqui està el Rey don Iuan,
y dudarà indignamente,
si entrò por mi, o por Eluira,
ya te merezco la muerte
por este escrupulo solo,
matarme, y vengarte deues,
que tu honor no sufre dudas,
ni mi valor las consiente.
Passame el pecho, que aguardas?
sacame el alma, que temes?
yo misma a mi me condeno,
porque como el caso llegue
a que tu honor, y mi vida
en dos balanças se pesen,
mi vida no pesa nada,
tu honor infinitamente.

d lu. Que dizes Blanca, estás loca?
para que es satisfazerme,
de que esté el Conde en mi casa,
si el Rey me mandô que fuesse
facil su prision, y quise
regalarle yo, y tenerle
dentro de mi proprio quarto?
y su Alteza como puede
dudar de ti, a cuyas luzes
emulo el Sol, no se atrene?
dadnos la mano; vèn Blanca,
la prudencia me aconseje,
y el recato disimule;
pero el honor me preuiene,
que tiene mucho que hablarme,
yo le oyré quando pudiere. *Vase.*

Rey. Tello el Cõde es vuestro amigo,
y sabreys quanto el hiziere,
que buscaua en este quarto?

Tel. No os lo dixo claramente
don Iuan, aqui estaua preso?

Rey. No es assi, Tello, y conuiene
saber la verdad.

Tel.

© Biblioteca Nacional de España

Tel. Señor,
yo os la diré, el Conde quiere
a Eluira, vos le mandastes,
que a doña Blanca no viesse,
el buscó a Eluira, y no a Blanca;
luego no os desobedece,
que es prudente, y es leal.
Rey. Vos ni leal, ni prudente,
porque la verdad no es essa.
Tel. No, señor?
Rey No, y es especie
de traycion mentirme a mi,
que ha de dezirse a los Reyes
de vna vez la verdad sola:
y es argumento euidente,
que quien hablando conmigo
muda tantos pareceres,
ya me engañará en aquel,
si no me ha engañado en este.
Tel. Señor, no es esto engañaros,
sino ver atentamente
el engaño, permitidme,
que le conozca, y le enmiende.
Vá a vn lugar vn caminante,
si errare como sucede,
el camino, echará luego
por vereda diferente,
y si está el lugar en alto,
y le lleua el que se pierde
a la vista algo rodea,
pero en fin al lugar viene.
Yo camino a la lealtad
del Conde, que ya eminente
sobre si misma tan clara
aun de lexos se parece,
que no han podido esconderla,
aunque yo el camino yerre,
ni nieblas de confusiones,
ni montes de inconuenientes.
Yo pues segui senda errada,
y aunque es assi, que se tuerce
algun camino, el rodeo
por fuerça es facil, y breue.
Porque en efeto al tomar
la vereda sea qual fuere,
en su lealtad donde voy
he puesto la mira siempre.
Rey. Bien está, no es doña Eluira
a quien el Conde pretende.
Acordadme que despues
vn memorial os enseñe,
y saldreys de vuestro engaño.
Tel. La verdad dizen, que suele
adelgaçar, mas supuesto
que no es posible que quiebre,
la verdad vence, aunque tarde.
Rey. No será tarde si vence.

IORNADA TERCERA.

Salen el Conde, y Cesar el Piamontès.

Con Cesar dad gracias al cielo,
que os libró de la tragedia,
que el sucesso amenazaua,
y de prision tan estrecha.
Este es el quarto del Rey,
y Eluira y Blanca son estas,
que vienen sin duda a hablarle,
entrad vos conmigo Cesar,
diré al Rey vuestros intentos,
y quando no os lo conceda,
no ha sido poca ventura,
que la verdad no se sepa.
Ces. Conde a todos nos importa,
que tambien fue culpa vuestra
saber la mia, y callarla.
Con. Digo que haré quanto pueda
por vos, y tambien a Tello
pienso dezir con llaneza,
que quiero a Blanca, y se engaño.

Salen Eluira, Blanca, y Clara.

Elu. Ya estamos aqui, que intentas?
Blan. Dixome su Alteza a noche,
que le di vn papel yo mesma
de amores por memorial,
y yo he dado a su Alteza,
sino

© Biblioteca Nacional de España

sino vn memorial de Clara.
Quiero pues delante della,
y de ti, saber que es esto,
quiero digo aqui en presencia
de entrambas, hablar al Rey,
ya que tan loca, y tan necia
has dado en tus liuiandades
ocasion a mis afrentas,
aqui saldra el Rey ahora.

Elu Blanca con mucha paciencia
oygo siempre tus recatos,
por no dezir tus quimeras,
deuesme vna cortesia,
que oyendo yo, no sin pena,
que con Tello de Mendoça
tienes tu correspondencias,
no lo crei pero agora
que don Iuan al Conde encuẽtra
dentro de su mismo quarto,
que quieres prima que crean
yo, el Rey, tu marido y todos?

Blan Que pueden creer que no sea
lo mejor siendo accion mia?
pero passô a desverguença
el atreuimiento, quando
tantas conjeturas prueuan,
que a ti te buscaua el Conde.

Elu Porque la pasion te ciega
sufriré tus libertades.
No niego yo que entre muertas
cenizas de desengaños
aun viue alguna centella
de amor que tuue a Tello;
pero he tenido prudencia
para entender el agrauio,
y dissimular la quexa:
demas que tu eres casada,
y son precissas las deudas
de tu estado, que en el mio
la religion mas estrecha
de las damas de Palacio,
entre el decoro, y grandeza
han concedido a la gala
tan politicas licencias.

Blan Eluira, esse priuilegio
no se estiende a las donzellas
de la villa y no te espantes,
que las damas de la Reyna
por su sangre, y por la casa,
viuen en tan alta esfera,
que a su honor siempre seguro,
no alcançan viles sospechas:
pero ya no es Tello el Conde
es a quien oyes finezas,
y a quien en mi quarto admites.

Elu Ociosas son las respuestas
contra vn ardid obstinado.
Lope viene, y porque veas
tus verdades, o las mias,
escucha desde essa puerta
lo que el lacayo dixere,
que esta ha de ser la experiencia.

Clar Aqui se averigua todo:
criadas las que en la escuela
del amor sostituys
catedras de petulencia,
notad bien la historia mia.

Lop La tal doña Eluira es esta,
sola está yo me retiro,
que está tan clara la yema.

Elu Lacayo. *Lop.* Quien me llamò?

Elu. Yo os llamé llegaos mas cerca.

Lop Mas? *Elu* No tanto, yo desseo
por precio desta cadena
saber vn secreto solo,
que respondeys? *Lop.* Què vẽdiera
a este precio los demas.

Elu. Este que os compro es de tienda
a quien galantea el Conde?
hablad conmigo de veras.

Lop Ay en casa de don Iuan
dos damas vna donzella,
y otra casada, y mi amo,
vna noche sobre cena
me dixo ambas son dos soles,
la donzella muy honesta,

me

© Biblioteca Nacional de España

me pedirà que me case
entre otras impertinencias:
la casada es peligrosa,
y es gran pension, que yo tenga
zelos sin poder pedirlos
de quien se los pide a ella.
Este es breuemente el pleyto,
juzgue vuste en su conciencia,
a qual destas dos señoras
serà mas justo que quiera?
Elu Como juzgò el este pleyto?
Cla Dios ponga tiento en tu lengua.
Lop Quieres que te diga como?
pues digolo, escucha atenta.
Has visto sombra noturna,
que pisa con planta negra
falda de purpura roxa,
al mas luziente Planeta?
Has visto candida Aurora,
que esplendores bruxulea,
y con los oros del Sol
haze en el mundo primera?
Has visto abortando incendios
en diluuios de Cometas,
cruxir trepidante amago,
que Mongibelos bosteça?
Has visto con los dolores
del parto preñado al Etna,
dar a luz cien Polifemos,
que beuen desde la tierra
sobre el cielo de las aguas,
y escupiendo nubes densas,
bolcanes vibran por rayos,
montes granizan por piedras,
estremeciendo colunas,
y desencaxando puertas
del Firmamento, haslo visto?
pues no fue dessa manera.
Elu Dexa locuras, y dime
la verdad, que le vâ en ella
al Conde tener lograda
de cierta dama, o perderla,
y aun la vida con la gracia.
Lop No será justo que pierda,
ni la gracia, ni la vida.
Elu. Di, porque no es justo.
Lop. Atienda
el Senado, y prouarelo,
consequencia a consequencia.
El Conde es muy cuerdo en todo
el que es cuerdo cae en la cuenta,
quien cae en la cuenta no cae,
quien no cae, en pie se queda,
quien se queda en pie, està firme,
quien firme està, perseuera,
el que perseuera, alcança,
el que alcança experimenta,
el que experimenta, aduierte,
el que aduierte, considera,
el que considera, duda,
el que duda, dà otra buelta,
el que dà otra buelta aguarda,
el que aguarda, galantea,
el que galantea, sirue,
el que sirue, nunca medra,
el que no medra, se cansa,
el que se cansa, lo dexa,
el que lo dexa, no estorua,
el que no estorua, no peca,
el que no peca es vn santo,
y el que es santo es bien que tẽga
en este mundo la gracia,
y despues la vida eterna.
Elui Mas que he de enojarme Lope.
Blan Que solicite ella mesma
mi desengaño y su culpa.
El Rey y Tello al paño.
Tel Eluira habla a quel criado
del Conde, oyga vuestra Alteza
desde aqui quiçà saldremos
los dos de toda sospecha.
Rey Ya vistes aquel papel,
y cotejastes la letra,
pero oygamos lo que dizen.
Lop Que mentecato que albeytar
no verà que quiere al Conde,

y que

© Biblioteca Nacional de España

y que de Blanca le zela,
que mucho que yo la engañe,
si su cadena le cuesta.
Dixome pues mi señor,
Dios me la depare buena,
Lope la verdad te digo;
los gustos no son materia
de disputas,aunque en todo
aya opiniones diuersas.
Blanca es hermosa por cierto;
pero Eluira es tan perfeta,
su beldad tiene tal brio,
su virtud tal excelencia,
su discrecion tal estremo,
que comparadas con ella
tendrá quando mas tu uieren
humilde ingenio Minerua,
poca honestidad Diana,
ninguna hermosura Elena.
Elu. Es esto verdad,o es sueño,
esso dixo el Conde?
Lop. Apenas
he empeçado.
Elu. Tu me engañas.
Lop. Por Dios q̃ he de darós cuerda,
pues gustays tanto de oyrlo:
ó señora,si le oyeras,
que Rey del mundo dezia,
que Potentado,que Cesar
no será vassallo suyo,
si su blanca mano besa?
que libertad no ha rendido?
Tel. Mejor diràs,que paciencia?
Blan. Eluira todo lo he oydo,
gracias a Dios,que se encuentran
vnas verdades con otras.
Elu. Estoy corrida,estoy muerta.
Lop. Todo lo ha escuchado Blanca,
soy vn borrico,y es fuerça
que ella pida al Conde zelos,
y el me cargue a mi de leña,
pues lo dicho ya está dicho,
mas bien que assi se remedia.
Assi,tambien dixo el Conde,
agora que le me acuerda,
que quiero dezirlo todo,
porque lo deuo en conciencia.
Eluira es cielo abreuiado,
en cuya luziente esfera
se compiten perfecciones
rayo a rayo,estrella a estrella.
No agrauiaré con lo puro
de la candida azucena,
la blancura de su rostro,
que es tal,que en llegando a verla
no pensé sufrir que otra
blancura la compitiera.
Pero vi luego sus manos,
y admiti la competencia,
su honestidad que arrebola
su cielo con luz serena.
A que purpura no excede
con sus mexillas?se afrentan
los claueles de corridos,
y aun pienso que la verguença
les suele salir a ellos,
y las colores a ellas.
Tributenle pues a Eluira
por su diuina belleza,
la voluntad su eleccion,
y la eleccion su obediencia.
Aqui hizo punto,y en tono
de quien otra cosa empieça,
dixo luego esto es en suma
lo que alegarnos pudiera
Doña Eluira de su parte,
pero es estar en tinieblas,
y Blanca es blanca tan blanca,
como el alma hermosa,y bella,
y es bien quando el Alua sale,
que el desengaño amanezca.
Blanca es vn milagro hermoso,
en quien la naturaleza
apostó consigo misma,
y ganò en todo la apuesta.
Es deidad,a cuyas aras

deue

© Biblioteca Nacional de España

deue la eleccion mas cuerda,
vn alma en vn holocaustо,
mil vidas en mil ofrendas,
que diré que son sus ojos,
o sus luminarias bellas,
que a vitorias de si mismos
estàn siempre haziendo fiestas.
El Sol querrà que los llame,
por yr con ellos a medias,
dos soles en que el partido
tiene perfeccion entera.
Mas no harè tal, viue Dios,
porque es mentira muy necia,
por essa lisonja a el
hazerle este agrauio a ella.
Perlas llamarè sus dientes,
si se rie, y no se alegra,
quando por labios de nacar
candor de marfil obstenta.
Mas no son perlas tampoco,
porque como suelen estas
estar dentro de la concha,
y qualquier concha es grossera,
por no nazer conchas los labios
han dexado de ser perlas:
que mas quisiera la nieue,
sino que Blanca quisiera,
aun sin peligro de fria,
ser como la nieue mesma.
Esta Blanca es mi tesoro,
si en las manos me pusieran
la Blanca del Rey don Pedro,
y esta blanca no quisiera,
entero el marauedi,
por no hazer vna moneda,
o por no juntar en vna,
pues no quiero mas que a esta,
a la Blanca de Castilla,
con la otra Blanca Francesa.
Pues vitor Blanca, y reuitor,
no has visto quando celebra
la ilustre mosqueteria
en vn corral de Comedias?
ojalá tuuiera el Conde
todos los gustos de aquella
Infanteria Española,
que en la vanguarda pelea,
por vitorear a Blanca,
Blanca vitor, Blanca vença,
que si a doña Blanca tengo,
no ay doña Eluira que tenga.

Rey Estás ya desengañado?

Blan Esta es fortuna deshecha.

Clar. Mas q̃ he de verme en vn potro.

Elu. Gracias a Dios, que se encuétran
vnas verdades con otras: *Vase.*

Rey. Lacayo. *Lop* Señor. *Rey* Esperas
Blanca este es el memorial
que me distes, a la buelta
vá el decreto, leelde a solas,
don Iuan viene y dos apriessa.

Blan. Despues que vea el decreto
os veré a vos. *Vase.*

Rey. Aunque sea
contra el decoto, he de hazer
esta vltima diligencia:
no os vays vos tampoco Tello,
entretened allà fuera
a don Iuan. *Tel.* Los cielos saben
quanto de su mal me pesa.

Rey Llegad los dos, conoceysme?

Lop. No conozco a vuestra Alteza,
si no es para seruirle.

Rey. Harcos colgar de vna almena,
si no hablays claro: no dudo
que el Conde a Blanca pretenda,
que estado tiene este amor?

Lop. Que estado? el de la inocencia,
que no han pecado hasta aora,
bien que ay demonio que tienta,
porque Clara que es la sierpe
sabe mas que las culebras.

Clar. Señor, el demonio es el,
el me incitó a que comiera
de la mançana vedada.

Lop. Yo soy Adan, y tu Eua,

© Biblioteca Nacional de España

tu me engañaste. *Cla.* El me diò
vn papel que a Blanca diera.
Lop. Pareciole bien la fruta
en el arbol de la ciencia,
del mal, y el bien, y comiola?
Cla. Si, mas no supe al comerla
mas que del mal, que no he visto
del Conde vn doblon si quiera.
Lop. El me dió el papel a mi,
y Clara se lo dió a ella.
Cla. Quando se le di le tuue
por memorial, y no era
sino el villete del Conde.
Rey. No digays mas, la inocencia
de Blanca està conocida,
y dos de aqui, y nadie sepa
este caso, que al que hablare
harè colgar de vna almena.
Lop. Auemos quedado ayrosos?
Cla. Auemos la hecho buena.
Lop Los diablos lleuen tu vida.
Cla. Los diablos lleuen tu lengua.

Vanse, y sale don Iuan y Tello.

Tel. Aqui està don Iuan. *Rey.* Oyd
a parte vos. *Tel.* Ya se alienta
a ceñir luziente azero.
Rey. Dareos vna buena nueua.
d. Iu. De consuelo se despida
quien tiene dolor tan fuerte,
que en memorias de su muerte
no halle oluidos de su vida,
mas si otro que muere oluida.
Yo si al morir me apercibo,
vida del morir recibo,
y tan mortal desespero,
que he de oluidar lo que muero,
por no sentir lo que viuo.
Tel. El enredo ha sido estraño.
Rey Don Iuan an la sin sossiego,
ved a doña Blanca luego,
y dezild el desengaño:

Vase Tello.

Don Iuã como estays? *d. Iu.* Señor,
mi mal es ya poco, o nada.
Rey. Ya os podeys ceñir espada,
sin duda os hallays mejor.
d Iu. Sin ella andaua estos dias
por la gota, con mas brio
me siento ya. *Rey.* Yo lo fio.
d. Iu. De vna de dos armerias
que heredé de dos abuelos
saquè esta espada, que es buena,
aunq̃ es antigua. *Rey.* Si ordena
alguna vengança. *d. Iu.* Cielos,
o mateme esta congoja,
o sepa yo vna verdad
en tantas dudas. *Rey.* Mostrad,
que quiero ver essa hoja.
d Iu. Esto parece cuydado,
veysla aqui. *Rey.* Gentil espada,
mas para vos no me agrada,
que tiene el pomo pesado.
d Iu. No me pesarà que pese,
pesarâme, viue Dios,
que si pesa, os pese a vos,
que mi pesar solo es esse.
Rey. En todo se manifieste
vuestro valor, esta pues
es pesada, y pues lo es,
tomad don Iuan, ceñios esta,
porque a vos no os pesa. *d. Iu.* Beso
vuestros pies.
Rey. Mi espada os doy,
que es, don Iuan, dexaros oy
con la espada, y con el peso,
en vuestras manos la ley.
d. Iu. Mas claro me aueys de hablar,
porque ay mucho que pesar
en las palabras de vn Rey.
Rey. Desde anoche andays inquieto,
si es que en vuestra casa mira
el Conde atreuido a Eluira,
a mi me pierde el respeto
mas que a vos, mas porq̃ es llano
que a mi me ofende, y a vos,
la justicia de los dos.

he

© Biblioteca Nacional de España

Le puesto yo en vuestra mano.
d Iu Honor dudoso responde
este oraculo, quien sabe
si entre confusion tan graue,
nombrando a Eluira, y al Conde?
De mayor mal dá noticia
vn Rey, que tan aduertido
pone en la mano a vn marido
la espada de la justicia.
Pues muera el Cõde, pues muera
doña Blanca, apelo, apelo,
Blanca, de mi mismo al cielo;
pero es sentencia postrera.
No ay apelacion aqui,
ay honor, mal de los males,
agora se lo que vales,
pues daré a Blanca por ti.

Sale Tello, Blanca y Eluira.

Tel. Blanca acabad de quietaros,
supe que estauays las dos
en el jardin, y por Dios,
que a dos enredos tan raros
han sucedido aun mas claros,
dos desengaños tambien,
que a todos nos están bien.
Blan. Tello aun no estoy consolada,
pero recibo obligada
la nueua, y el parabien.
Dexadme que me diuierta,
y a solas lo piense mas. *Vase.*
Tel Tu Eluira agora dirás,
que mi fê no ha sido cierta,
quando ya està descubierta
verdad que a mi me assegura;
pero esta fuente, aunque pura,
en llorar siempre porfie,
de nuestras quexas se rie,
y tus desdenes murmura.
Gracias a Dios, dueño mio,
que a vista de tantos daños
dieron fin dos desengaños
a las causas del desvio,
ya me bueluo a mi alvedrio,
ya otra vez bueluo a quererte.
Elu Esse amor, si bien se aduierte,
no es el passado, otro es ya.
Tel. Siempre es el mismo, y serà.
Elu De q̃ suerte? *Tel.* Desta suerte;
Figura vn arroyo elado,
es otro, no el mismo es,
boluiendo a correr despues,
de sus yelos desatado:
suspendiò el curso passado,
no le perdiô, pues assi,
siendo el mismo que antes fuy,
si en los efetos me elé
el amor no le dexé,
que solo le suspendi.
Vna flor, que fresca, y bella,
quando el Aurora amanece,
y al ponerse el sol parece
tan otra, que no es aquella:
buelue otra vez a ser ella,
quando con curso ligero
torne el Alua a este emisfero,
tal mi amor se marchitò,
boluiò otra vez, y el boluiô
a ser lo que fue primero.
El gusanillo de seda
de nueuo ardor renacido,
que a su propria muerte asido,
su mismo cuydado enreda:
muere en su labor, y queda
oculta en reliquia breue,
vida que otra vez renueue,
pues gusano fue mi amor,
muriò, y al primer calor
con nueuo efeto se mueue.
Mi fè pues, cuyo desvelo,
como gusano acabô,
como flor se marchitó,
y se eló como arroyuelo:
permite ya sin rezelo,
que te dé Eluira la mano;
porque ya, aũque estuuo en vano,
elada, muerta, y marchita,

© Biblioteca Nacional de España

corre, buelue, y resucita,
arroyo flor, y gusano.
Elu. Pensarás que he de dexarte
lograr solo essa vitoria?
no Leilo, que en esta gloria
aun tengo yo mayor parte:
Tan fina he sabido amarte,
que aun en contrarias acciones
dirán no pocas razones
euidencias de fé mucha,
quieres saber como, escucha
tus mismas comparaciones.
Mira el arroyo si está
por la superficie elado,
aunque en lo exterior parado,
corriendo por dentro và:
de modo, que es yelo ya
lo que se vé, y lo interior
es agua en todo rigor,
pues assi fueron mis zelos,
que en el semblante eran yelos,
y en el alma eran amor.
Mira el gusano de seda,
que sepultado en su arte,
lo mismo que muere es parte
de la vida que le queda:
porque de si mismo pueda
dezir despues, que recibe
la vida que le apercibe,
pues tal es mi amor, que quiere
aun de lo mismo que muere
dar materia a lo que viue.
Mira la flor, que parece
que la marchita, y deshaze
el fruto que della nace,
y hasta su honor se crece:
con tal rigor, que enriquece
con fruto ya prouechoso
al arbol antes hermoso,
pues assi mi amor ha sido,
que marchitò lo florido
por lograr lo frutuoso.
Mi fé pues, que por de fuera
como arroyuelo se elaua,
como gusano labraua,
y como flor fruto espera:
aunque elada, verdadera
en su corriente interior,
firme en su misma labor,
y en sus marchitezes rica,
corre, viue, y frutifica,
arroyo, gusano, y flor.
Tel. Oye, que por el jardin
se diuirtiò Blanca bella,
y el Conde he visto tras ella.
Elu. Que el Conde no ponga fin
a sus locuras? *Tel.* Don Iuan
tras aquel arbol se ha puesto,
y el Rey tras otro, que es esto!
Elu. No sin gran cuydado están
escondidos, vete luego
por esta parte, y me yrè
por la otra yo.
Vanse, y salen el Conde, y Blanca.
Con. Blanca, en fé
de que te adoro tan ciego,
a entrar aqui me he atreuido,
no es yerro si tu me quieres.
Blan. Hombre, demonio, quien eres?
perdiste a caso el sentido?
quando, o como me has hablado
en tu amor? si eres tan loco,
o me respetas tan poco,
que a tenerme le has ossado.
Con. No te diò Clara obligada
de mis ruegos, vn papel,
y mi amor te dixe en el?
Blan. No me diô a mi essa criada
si no es este memorial,
y luego que me le diò,
sin verle le drai Rey yo,
y aunque fue el yerro fatal,
le decretò assi su Alteza,
velde, y temelde si aun viue
vuestro engaño.
Lee Cond. Al que esto escriue

corta.

© Biblioteca Nacional de España

cortaré yo la cabeça:
esto Tello lo escriuiò.
Desseo a qualquiera q̃ es *Leyendo.*
ver su cabeça a los pies:
lo segundo escriui yo,
pero ya deuo a la suerte
el hallarte aqui.
Blan. Que es esto!
si vna vil criada ha puesto
mi honor en trance tan fuerte,
yo lo sabrê remediar:
vos ydos luego con Dios,
que el atreuimiento en vos
en mi le he de castigar,
porque adoro tan honrada
el honor de mi marido,
que aun el ser vos atreuido,
pienso que es ser yo culpada.
Mas yo quando os di ocasion?
que es ocasion? si en mi huuiera
la imaginacion primera,
que digo? imaginacion.
Vn primer impetu ocioso,
vn amago del desseo
me matara a mi y aun creo,
que aun deuo mas a mi esposo,
el que por su honor, y el mio
mil vidas os quitará
viuen los cielos.
Vase, y al entrar encuentra a don Iuan, y yendose el por otra parte sale el Rey.
d. Iu. Si hará
doña Blanca, yo os lo fio.
Rey Conde no os vays?
Blan Ay de mi.
d. Iu. Todo lo he escuchado, y todo
lo oyò el Rey del mismo modo.
Rey Conde que buscays aqui?
Con. A vos os busco, yo quiero
dissimular con prudencia,
que el Rey me mira seuero.
Rey. Probò Blanca su inocencia,
dexad que llegue primero
don Iuan, y luego hablareys;
don Iuan. *d. Iu.* Señor.
Rey Bien podeys
llegar, dezid Conde. *Con.* Digo,
que es de mi patria, y mi amigo
Cesar, como ya sabeys.
pues como tan gran soldado
pide por mi intercession,
por Dios que es afecto honrado,
vna certificacion
de que no estuuo culpado.
d. Iu. El Rey mi señor no puede
mandar tal, que si su Alteza
esso al Piamontès concede,
es hazer que con certeza,
no en duda el Valon lo quede.
Y el consuelo del Valon
es que se estè en opinion
el delito y sin probar
luego el Rey, no puede dar
essa certificacion.
Con Dezid al Rey, que no es justo,
no, que no puede, que ley,
que poder como su gusto?
d. Iu. Digo, que no puede el Rey
lo irracional, ni lo injusto.
Con Serà el Rey menos glorioso
no siendo como es forçoso,
poderoso en quanto quiere.
d. Iu. Señor desto antes se infiere,
que no sereys poderoso
poder lo bueno es tener
poder de Rey, que pues Dios
lo malo no puede hazer,
poderlo vos, no era en vos
poder, sino no poder.
Con. Admiro que estè presente
tan gran Rey, y no le mande
que no hable tan libremente.
Rey Antes porque soy Rey grande
oygo a vn vassallo prudente,
que hablandome claro a mi,

por

© Biblioteca Nacional de España

por Rey justo me ha tenido.
Cond. Yo no sé como. *Rey* Yo sí,
y pues tan bien lo he sabido,
quiero responder assi.
Natan, quando a Dauid fue,
por disfraçar el rigor
de la verdad, ya se vé,
que fingió a Vrias pastor,
que hizo oueja a Bersabe.
Porque como a rienda suelta
pecaua Dauid en duda
no dixo con fe resuelta
Natan la verdad desnuda,
sino en parabola embuelta.
No dixo, Dauid mató
a Vrias, y le quitô
su esposa: vn pastor dezia
vna ouejuela tenia,
y vn rico se la robô.
Dauid pues sin mas noticia
respondió: Esse reo es ley,
que muera por su malicia,
y Natan como vió al Rey
de parte de la justicia,
con total seguridad,
de que ya de la verdad,
por ser buen Rey, no le pese,
dixo a Dauid: Tu eres esse,
y le hablò con claridad.
Luego quando Dauid era
mal Rey, que oyera sin gusto
la verdad, Natan le altera,
y quando vè que es Rey justo
la dize clara, y entera.
Luego aunque noble fatiga,
de alguna verdad amiga,
por salir del pecho luche,
sino ay Dauid que la escuche,
no aurá Natan que la diga.
d. Iu. El Conde le quiere dar
honra injustamente al vno,
y a otro la quiere quitar.
Con. No la he quitado a ninguno,
pero empecelo a intentar.
Rey Quien ha entrado en el jardin?
Con. A mi deuen de buscarme.
d. Iu. Pues voy a cerrar la puerta,
no entren mas, y quando os mate
ay aqui muchos testigos.
Rey. El Piamontès viene, hablalde,
sepa que vn Rey de Castilla,
que se ha de llamar el grande,
jamas hará cosa injusta,
que lo heredó de su padre.
Vase, y salen Cesar, y Lope.
Ces. Conde, que tenemos? *Con.* Nada,
no quiere el Rey.
Ces Ya se sabe
porque no quiere. *Con.* Porque?
Ces. Porque no ha de yr a la parte
el Conde en el beneficio,
supuesto que no le cabe
ninguna de la sospecha,
si no estuuiera delante
quien està. *Lop.* Que puede Cesar
dezir al Conde que manche
su opinion? *Con.* Este es soberuio,
y vn dia ha de declararse
en publico, antes que llegue
el riesgo, importa matarle,
Cesar desgraciado fuystes,
huuo quien aconsejasse
al Rey.
Ces. Y aurá por ventura
quien puesto en cobro declare
la verdad toda a su Alteza?
Con. Sospecho que he de enojarme.
Ces. No os temo.
Con. Cuerpo de Dios
con el soldadillo infame,
castigaré deste modo
sus atreuimientos, antes
que hable otra vez tan soberuio.
Ces. El Rey sabrà las verdades,
y Cesar boluer por si.
Lop. Yo haré lo que todos hazen,
y ayu-

© Biblioteca Nacional de España

y ayudo al mas poderoso.
Cef. No os ha de salir de valde.
Lop. O traydor, que me has herido.
Sale don Iuan.
d. Iu. No podrê hallar mejor lance,
que es esto, dos contra vno?
viue Dios, que es de cobardes.
Con Vos contra mi?
d. iu. Ayudo al solo,
y castigo al arrogante,
que en casa tan noble intenta
violentar sacro hospedaje.
Dent Con. Muerto soy, dezid al Rey,
que del Piamontès se guarde,
que el era el traydor.
Salen Tello. Elui a, Clara, y Blanca.
Tel. Que es esto?
Blan. Don Iuan se ha vengado.
Elu. Ay trance
tan terrible! el Rey lo ha visto.
Cesar con la espada desnuda, y el Rey.
Cef. Lope puede yr a curarse,
que herido vá de mi mano.
Rey. A tiempo llego, que yaze
el Conde con vna herida,
mal desangrado cadauer:
dos espadas vi desnudas,
y de ambas he de informarme,
porque es la herida vna sola,
pero ya la duda es facil,
sangre tiene aquella espada,
Cesar le hiriò.
Cef. Desembayne
don Iuan la suya, y yo muera,
si aqui tambien no se hallare
con sangre como la mia,
y supuesto que se hallen
con sangre entrambas espadas,
ninguna es prueua bastante,
y ambas conforme a la ley,
por la duda han de librarse.
d. Iu. Sangre tiene esta tambien.
Rey. El sucesso es semejante
al vuestro, y al del Valon,
pero nada satisfaze
en fauor de vuestra espada,
que aquella que don Iuan trae
es espada de justicia,
no es mucho que esté con sangre:
y si quiçà siendo vos
el delinquente, os librasse,
por la duda de quien era,
en otra causa mas graue,
Dios por no holladas veredas
de juyzios inexcrutables,
tarde, o temprano encamina,
que los delitos se paguen.
d. Iu. Esta muerte deueys Cesar,
porque aunque no executastes
vos, ni el Conde vuestra culpa,
el dixo antes que espirasse,
que el traydor fuystes vos solo,
y yo quise castigarle,
porque intentò mi deshonra,
si no os parece bastante
la intencion para conmigo,
para las dos Magestades,
diuina, y humana, piden
las leyes mayor examen.
A Dios imitan los Reyes,
para Dios todos lo saben,
basta intentar el delito,
pues si el Rey ha de imitarle,
supuesto que contra el Rey,
y contra mi lo intentastes,
para el Rey basta intentarlo,
aunque para mi no baste.
Rey. Traydor aueys sido Cesar,
Dios os castiga, lleualde.
Cef Conozco en mi muerte efetos
de prouidencia inefable. *Vase.*
Rey. Cuydadosamente he hecho,
don Iuan, que no se declare,
que vos mataste al Conde,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque los que no lo saben,
no querrán saber la causa,
sabiendo que le mate:
yo que se vuestro valor,
y la virtud admirable
de doña Blanca, no importa
que lo sepa, y que lo calle.
Elu. Admiro vuestra prudencia,
viua infinitas edades
el enfermo don Enrique.
Tel. Y dure en bronzes, y en jaspe
esculpida esta memoria.
Blan. Señor, vna merced grande
ha de hazerme vuestra Alteza,
porque en tragedia no acabe;
y es que Tello de Mendoça
con doña Eluira se case.
Rey. Tello, dad la mano a Eluira.
Tel. Su esclauo he sido, y amante.
Elu. Ya eres mi esposo, y mi dueño;
Tel. Y porque el autor no canse
mas al Senado, os ofrezco
desseos y voluntades
de toda esta compañia,
y si a gusto no le salen
los intentos de seruiros,
con tan heroycas piedades,
diré que basta intentarlo,
pues hasta intentos le aplauden.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

porque los que no le fueron,
no quieren saber la causa,
sino creyendo que le matáron
ya que le vuestro valor,
y la virtud admirable
de doña Blanca, no importa
que lo sepa, y que lo calle.

Alf. Admiro vuestra prudencia,
viua infinitas edades
el enfermo don Enrique.

Tel. Y dure en bronzes, y en jaspes
esculpida esta memoria.

Bla. Señor, vna merced grande
os he de hazerme vuestra Alteza,
porque en tragedia no acabe

y es que Tello de Mendoça
con doña Elvira se case.

Rey. Tello, dad la mano a Elvira.

Tel. Su esclauo me doy y amante.

Elv. Ya eres mi esposo, y mi dueño.

Tel. Y porque el amor no canse
mas atencados los oyentes
de estos y volcanados
de toda esta compañia,
y si a gusto no les sirue
los inocentes de hombres,
con tan heroycas piedades,
dé Dios que baste intentarlo,
pues basta intentos le agradan.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España